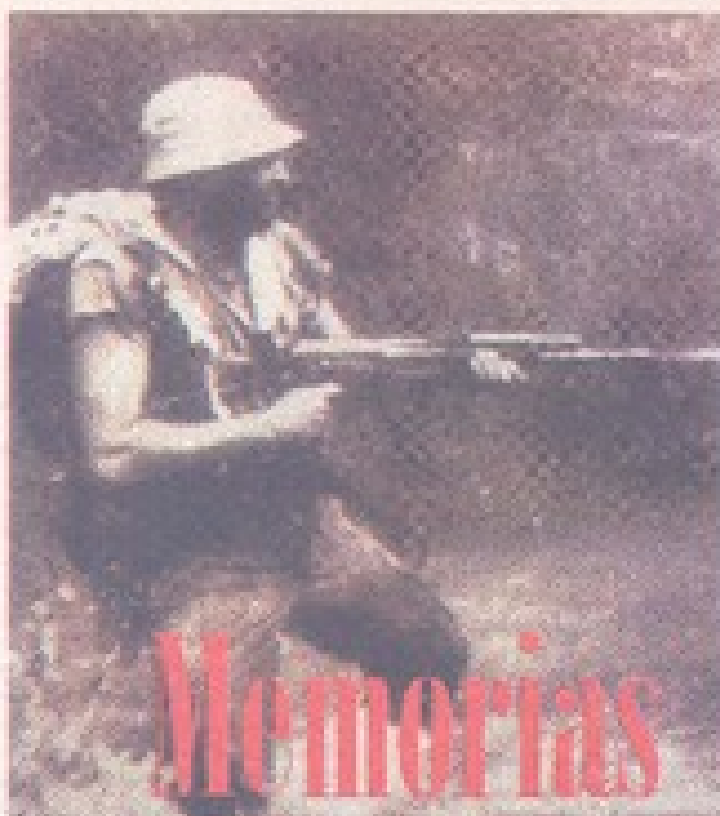




Disidentes

por FRANCISCO JOSÉ TORRES

Si el valor de un libro ha de juzgarse por lo que relata, este bien podría ser un clásico en la historia latinoamericana, y aun mundial, por lo que revela sobre la realidad tras el mito de la revolución cubana, en aras del cual se ha derramado tanta sangre. Desde esta perspectiva, *Política guerrillera cubana* es lectura recomendable para prevenir a combativos, y provechosa para todos los interesados en política.

En lo local, arroja luz sobre la historia cubana reciente. Quiéranse recordar, por ejemplo, a Max Manríquez, jefe del GUP del Presidente Alemán, al que, a fines de los años ochenta, "Cuba le había otorgado un grado" y nombrándolo el "primer escalón de vigilancia" del Ministerio del Interior, personalmente asignaba al espionaje de todas las actividades, incluso las más íntimas, del Premio Nobel de Literatura 1982, Gabriel García Márquez, amigo personal de Fidel Castro y beneficiario vitalicio de una mansión comprada por la revolución, repleta hasta ella de microscopios y cámaras ocultas. Como lo está, según el autor, toda la zona kilómetro y kilómetro de cintas grabadas, a disposición del insuperable Fidel y su hermano Raúl, para apoyo de sus decisiones sobre la libertad, vida o muerte de cualquiera, hasta en los más altos niveles del "másculo" (así se llama una alerta constante, pues el espionaje cubano tenía partes y todo momento).

En otras ocasiones, trata con los principales héroes y víctimas del régimen: al general Arnaldo Ceballos Sánchez, que en Uganda dirigió una expedición y victoriosa campaña de liberación; al general Patricio de la Cruz, con un destino curioso al mismo con-

gobio con política exterior de superpotencia, basándose en la simple creencia de tener a Fidel Castro gobernando y moviendo con las vengas para morir de combatiendo hombres en cualquier lugar del planeta donde se pudiera armar o ya existiera un conflicto" (p. 85). Entre tales misiones se incluía, en su hora, la "química del equilibrio en el Clak de Salvador Allende" (p. 86). Las operaciones no sólo eran bélicas, sino también diplomáticas. La más lucrativa —negocios de entre 100 y mil millones de dólares, según el caso—, llevó a Cuba una crucial victoria para el tráfico de drogas provenientes desde Colombia hacia Estados Unidos.

Pero en 1989, cuando los Estados Unidos exhibieron al mundo pruebas incontestables del secuestrando de drogas practicado por el régimen cubano, Fidel y Raúl eligieron como diócesis repatriación a los líderes que podían tornarse peligrosos. Ochoa, los hermanos De la Cruz y otros nueve personas. Tras un juicio de farsa, cuatro de ellos fueron fusilados el 13 de julio; los demás recibieron penas de 20 a 30 años de prisión. Fuertes, amigo de los abogados, cayó en desgracia, pero sobrevivió. En 1993 intentó escapar de Cuba en balsa, pero fue apresado, aunque pronto liberado gracias a la solidaridad de los escritores del mundo. En 1994, por intervención de García Márquez y negociaciones con Clinton, Funes logró salir de la isla en el avión del entonces Presidente de México, Salinas de Gortari. Y estas memorias, escritas una década más tarde, llenas de anécdotas desde de viajes y atropellos para la inteligencia de la humanidad, merecen leerse como testimonio del régimen cubano visto por dentro, desde su cúpula.

El adorno literario de la historia es asunto distinto. Se estilo es inexcusablemente barroco, fatigoso, como de un mundo lejano, lejano de otros, no el

Disidentes [artículo] Francisco José Folch.

Libros y documentos

AUTORÍA

Folch Verdugo, Francisco José

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Disidentes [artículo] Francisco José Folch. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile